Núm. 30. Pág. 1.

DIARIO BALEAR.

LÚNES 30 DE ABRIL DE 1832.

Sta. Catalina de Sena y S. Pelegrin confesor.—*Abrénse las velaciones.*
Luna nueva á las 3 *y* 50 *minutos de la tarde en Tauro.—Vario.*

Sale el sol á las 5 y 10 minutos: pónese á las 6 y 50.

NOVEDADES.

Superstición de los marineros.—En el *Courrier des Etats-Unis,* se hallan las dos anécdotas siguientes:

„Nuestro contra-maestre nos rifirió que á bordo de un buque donde servia, el contra-maestre de servicio envió algunos marineros á carnar las gabias. El primero que subió oyó una voz estraordinaria, que le dijo:—„*El viento es demasiado fuerte.*"—El muchacho no aguardó mas conversacion, sino que descendió como un relámpago, y contó su aventura. Burlándose de él, y atribuyendo lo que decia á poca gana de trabajar, subió otro muy listo: mas no bien hubo subido, cuando bajó aun mas ligero que su camarada, por oir que le deciau con voz no humana.—„*El viento es demasiado fuerte.*"—Presentóse otro, y luego otro, y todos venian diciendo lo mismo. En fin el contra-maestre reunió toda la guardia, y subió él mismo sobre los obenques, y al llegar al lugar donde estaba el duende, oyó bien distintamente las misma palabras de que se ha hecho referencia.—„Pues bien, tunante, (prorrumpió) seas quien fueres, y sople el viento lo que soplare, no me he de apear de aquí, hasta que tú ó yo ó los dos juntos váyamos de cabeza á la cubierta." Y diciendo esto, empezó á mirar al rededor de sí, á ver si daba con el autor de aquel ruido; en efecto lo descubrió, y ¿quién era? —Un hermoso loro, que quizá se habia escapado de otro buque, y habia venido á refugiarse en el nuestro sin que nadie le viese."!!!

—Un oficial nos contó que en uno de sus viajes se mandó á un marinero para que amarrase una cuerda al tope del palo de mesana. Apénas estuvo arriba bajó muy asustado diciendo que habia

visto al diablo sobre una entena, y que tenia una cabeza muy grande, orejas puntiaguadas, y ojos encendidos como de fuego. Despacháronse dos ó tres sucesivamente, y todos convinieron en la aparicion, asegurando que sin duda alguna era el demonio. Por último, fué allá el contra-maestre encolerizado, y buscando con ánimo varonil la causa de aquel espanto general, vino al fin á encontrarse al que inocentemente le ocasionaba, y era nada menos que un grueso buho, de estos que tienen penacho en forma de orejas, el cual alargaba su fea y respetable cabeza, cuando oia que alguien se acercaba á la cofa. El contra-maestre bajó con su diablo, el que presentó en triunfo á la tripulacion, cuyo favorito llegó á ser muy en breve, sin que le metiesen miedo ya ni sus cuernos, ni sus ojos. Es costumbre de los marineros en general el volver la espalda, y apretar los talones, al punto que ven algun objeto raro y desconocido para ellos; de modo que si al pajarraco le dá gana de echarse á volar antes de ser descubierto, nadie hubiera apeado á aquella honrada gente de que su buque habia sido visitado por un ser sobre humano.

Navegacion.—Podemos anunciar que en el dia se halla totalmente libre la navegacion del Elba, pues segun la correspondencia de Hamburgo fecha 7 de marzo habian llegado á dicha ciudad muchos buques procedentes de Cuxhaven y de la alta mar, y otros habian salido de aquel puerto: hay muy pocos pedazos de hielo flotantes.

Cólera morbo.—Muchas personas espantadas por la invasion de esta enfermedad se ausentan de Paris con la mayor precipitacion; pero se alejan muy poco, porque solamente se ocupan los carruajes de esta capital, entre tanto que los viajeros por la diligencia no se aumentan. Esta precaucion parece que no puede ser de las mas acertadas, en atencion á que los médicos que han estado en Polonia y en Prusia aseguran que en estos dos paises la enfermedad ha causado muchos mas estragos en las aldeas y en el campo que en las ciudades. Los médicos y cirujanos que pertenecen al hospital del Hotel-Dieu han creido de su obligacion el declarar, que siendo este hospital el en que hasta el dia ha entrado mayor número de personas atacadas del cólera morbo, no han podido todavia observar síntomas suficientes para sospechar que la referida enfermedad sea contagiosa, cuya declaracion han firmado en el Hotel-Dieu á 31 de marzo. El arzobispo ha publicado un edicto mandando se hagan rogativas en todas las iglesias para implorar las misericordias del Todopoderoso. Se piensa trasladar á los Campos Eliseos el mercado de los pescados, y de que permanezca alli todo el tiempo que dure el cólera en Paris. Las emanaciones fétidas que en este mercado se ecshalan de los

pescados son en efecto muy peligrosas. Entre los medios de salubridad que el gobierno frances debe inmediatamente adoptar se cita el que se ha empleado con feliz écsito en Rusia, Inglaterra y Alemania. Consiste este en establecer y formar grandes hogueras en las entradas y salidas de las calles, en las encrucijadas y en todos los bárrios mal sanos: se quemarán en dichas hogueras ramas de plantas aromáticas, mucho palo de enebro, y todo género de ramaje seco, sin esceptuar la paja. El humo que despiden estas hogueras disipa los vapores de la atmósfera, y aleja de los lugares inmediatos todo género de contagio. Este medio se practicó ya en Leon cuando un tifo pestilencial se manifestó en 1815; y ciertamente que los resultados fueron muy felices. Las principales medidas adoptadas son las siguientes, cuya ejecucion en parte está ya verificada, y las restantes lo estarán muy pronto. Se establecerá en cada cuartel de Paris una junta ó establecimiento de socorros para poder suministrárselos inmediatamente á las personas que fueren atacadas del cólera. Estas juntas se compondrán de todos los médicos, cirujanos y boticarios que haya en el respectivo cuartel, y todos estos profesores deberán hacer este servicio por riguroso turno y en número suficiente para que en ningun caso falte.—Las cartas de Lóndres con fecha 28 de marzo aseguran que allí el cólera morbo es muy benigno, y que aun deberia serlo mucho mas sin el triste y poderoso influjo del miedo, que mas principalmente se ha apoderado de los ricos, los cuales han abandonado la capital, retirándose casi todos á sus casas de campo. El parlamento situado en Westminster á las orillas del Támesis empieza ya á temer, y se dice que si la enfermedad toma mas cuerpo se trasladará á Oxford.—*Lóndres 31 de marzo.*—Nuevos casos 87, muertos 44, curados 45; total 1816 casos y 949 muertos. Id. 2 del corriente: 118 nuevos casos, 79 muertos, 46 curados; total 1935 casos y 1037 muertos.—*Paris 31 de marzo á las cuatro de la tarde hasta igual hora del siguiente dia 1º de abril.*—Nuevos casos 483, muertos 167. El 1º de abril en igual tiempo 735 nuevos casos, 267 muertos. El 2 de abril 317 nuevos casos, muertos 127. Hay muchos convalecientes: el dia 3 enfermos 329, muertos 116.

VARIEDADES.

La mañana.

La luna se retira; el velo de los crepúsculos nocturnos se ha deshecho; la claridad de las estrellas desaparece, y el encendido calor del sol despierta á todas las criaturas. El firmamento se adorna de púrpuras y de záfiros: la aurora que risueña nos anuncia el

dia echa sobre nosotros miradas graciosas, y el brillo de las rosas que adornan su frente disipan las pálidas legiones de la noche. El astro brillante del mundo se avanza por la puerta del oriente en la carrera luminosa de los astros: las nubes se inflaman de un fuego, en donde se reunen la vivacidad del relámpago y el claro color de los rubíes, y una dorada llama cubre toda la campiña. Las rosas se abren para manifestar al sol las perlas del fresco rocío, y los lirios ecshalan un olor delicioso de sus hojas salpicadas. El labrador vigilante corre á los campos, y conduce con placer su pesada reja, miéntras que las tropas ligeras de los pájaros llenan el aire y los bosques de sus dulces acentos. ¡Oh Criador! todo cuanto veo es obra de tu poder: tu animas la naturaleza, el curso y la luz de los astros; el fuego y el resplandor del sol son obras de tu mano, que en sí tienen impresa la señal de tu grandeza: tú enciendes la antorcha de la luna para alumbrarnos; tú prestas á los vientos y á la noche el rocío que derraman sobre nosotros; tú arreglas el curso y reposo de los astros; tú del polvo formas las montañas, crias los metales de la arena, y has estendido el firmamento revistiéndole de nubes como de una hermosa vestidura: tú has formado las venas del mónstruo marino que absorve rios, y escita torbellinos de agua hiriéndolas con su pesada cola, y has criado del limo el elefante, animando su masa enorme semejante á una viva colina: tú afirmas las bóvedas brillantes del cielo sobre el vacío, y tu palabra sacó de la nada este vasto universo, que no tiene otro límite que su propia grandeza: tus obras son inmensas, y para comprenderlas era preciso ser infinito como tú, pues los espíritus criados son demasiado pequeños para elevar tu magnificencia. - Yo me encierro en mis estrechos límites, y enmudezco al conocer que las alabanzas de un insecto de nada sirven á aquel cuya grandeza es incomprensible.

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 29 para el 30.

Gefe de dia el teniente coronel D. Miguel Cervilla, primer comandante del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, sargento de hospital y teatro Soria.
De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

IMPRENTA DE GUASP.